



Nadie debe pedir disculpas por decir la verdad

CHILE-PERÚ - Bachelet “conchuda”

Ariel Zúñiga

Martes 20 de octubre de 2009, por [Ariel Zúñiga](#)

El calamitoso estado de las relaciones exteriores de Chile no es ninguna noticia. Sin embargo, el nuevo impasse provocado por la portada del diario *La Razón* del Perú requiere mención especial debido al transversal papelón que han realizado no sólo las autoridades de gobierno sino que además los postulantes a la presidencia.

Bachelet “conchuda” ¿un insulto?

Un insulto, para ser tal, requiere a lo menos la concurrencia de dos elementos. En primer lugar un término apto para insultar y en segundo lugar una intención de hacerlo al proferir dicho término. Mi profesor de Derecho Penal, Jorge Mera Figueroa, daba el ejemplo de su alegato en la Corte Suprema defendiendo al periodista Juan Pablo Cárdenas del delito de injurias graves en contra del presidente de la república, es decir, Augusto Pinochet, en el contexto de las denuncias de fraude al fisco por la construcción de la casa del “Melocotón”. Mera, realizó un quiebre en su alegato para decir lo siguiente a los ministros de la corte: “las palabras del señor Cárdenas por más que quisieran ofender a su excelencia el presidente de la república, no son aptas para hacerlo. Es lo mismo que si yo llamara a alguno de los ministros de esta excelentísima corte hipotenuso o circulumbrumbico.”. Como la palabra “hipotenuso” no es injurioso, o apta para injuriar, da lo mismo que uno la use para hacerlo pues daría igual hacerlo con onomatopeyas o usando un idioma no conocido por el injuriado o por el público, si se realiza con publicidad. Del mismo modo usar las peores ofensas conocidas en tono amigable, como uno lo suele hacer con sus amigos, tampoco es una injuria.

Respecto de la palabra “conchuda”, es decir, caradura, característica idiosincrática de nuestra presidenta quien se dice socialista y respetuosa de los Derechos Humanos en cuanto foro existe, difícilmente podríamos considerarlo una ofensa pues la verdad no es buena ni mala, tan sólo no tiene remedio.

La prensa no puede injuriar

En segundo lugar se debe tener presente que la prensa no puede injuriar, por lo que es absurdo solicitar disculpas. La libertad de expresión autoriza también a injuriar pues de lo contrario todo intercambio de ideas terminaría en los tribunales. Lo que está vedado para la prensa es calumniar, es decir, imputar delitos falsos, pues es distinto llamar a un presidente conchudo que asesino aunque bien sabemos que ese delito es imputable a muchos mandatarios en el mundo incluyendo a la de nuestra larga y delgada franja de tierra. Si el presunto calumniado se querrela siempre está la posibilidad de demostrar que los hechos imputados son ciertos, esto se conoce como exceptio veritatis, es decir, si nuestra presidenta considera que llamarla asesina es un delito uno puede desvirtuar esas imputaciones presentando antecedentes sobre

la ejecución de Matias Catrileo y Jaime Mendoza Collio.

La prensa, en otros países, está separada del gobierno y el empresariado

Finalmente lo que todos han olvidado, salvo el candidato a mister simpatía el señor Enriquez Gumucio, ha sido que en el Perú existe libertad de prensa, cuestión digna de señalar en un país como el nuestro en donde no existe algo parecido hace más de 36 años. Por lo tanto es absurdo que se le pida explicaciones a Alan García por el titular del diario “La Razón”. Hasta Arrate, el candidato a humorista, culpó al gobierno peruano de lo que hacen sus periodistas.

Distinto sería el caso inverso.

Si *La Nación*, fanzín escrito en el palacio de la Moneda, escribe calumnias en contra de Alan García (cuestión difícil pues es culpable de cuanto delito se nos ocurra) desde luego que el gobierno es responsable, es más, si *Las últimas noticias* o *La Tercera* hicieran algo parecido también, pues como nuestro Estado es corporativo el responsable de los actos del empresariado es el gobierno y viceversa. Responden in solidum, es decir como un sólo bloque.

Se ruega tener presente

Se solicita tener presente que las imputaciones de conchuda, que ya sabemos no alude al tamaño hipertrofiado de los genitales de su excelencia, son realizadas en el contexto de los ejercicios bélicos que realiza el ejército chileno en el norte de nuestro país y en el que participan destacamentos estadounidenses, brasileños y franceses.

Para dicho ejercicio no se encontró nombre más adecuado que “Operación Salitre” una denominación odiosa, anacrónica (pues el salitre ya no es una riqueza estratégica), e injuriante para nuestros países vecinos. En la guerra del Salitre Chile despojó al Perú de Iquique y Arica, y a Bolivia de sus puertos y playas; a ambos se los despojó de la riqueza salitrera y también del Cobre que en su gran mayoría se explota en territorio antes peruano y boliviano.

Los peruanos dicen la verdad cuando acusan a Chile de ser el Isrrael de América latina y a nuestra presidenta de caradura (conchuda) por negarlo. Chile intimida a sus vecinos con su poder bélico y trata a la mayoría de su población como palestinos.

Evo Morales guarda palco pues está más claro que el cielo del desierto que tiene un pacto con Bachelet o mejor dicho, con la concertación. Esa es la razón de que mire al costado mientras en Chile se realiza un festival belicista ofensivo para nuestros vecinos, y que además haya realizado exhortaciones solicitando que se vote “en contra” de Piñera, es decir, de Frei, por la amenaza que podría traer a la región un “presidente de derecha” por el precedente de Uribe y García. Vaya humor, o ignorancia, del señor Morales. Humor negro azabache ya que en la “Operación Salitre” participan los gringos con el gentil auspicio de nuestro gobierno “socialista”. “Un gobierno de derecha podría traer bases extranjeras a la región” agregó Morales en su momento ¿Me pueden decir qué es la pista de aterrizaje de la NASA en la Isla de Pascua entonces?



Ver Blog del autor - [Violencia y Control](#)

Ilustraciones de [Fiestoforo](#).